

# 2015

## **Ensayo sobre la adaptación de los ciudadanos a las TIC en el mundo rural**



Autora: Lorena Sancho Mayoral

Ensayo VETIC 2015

16/11/2015

¿Alguien piensa en la sensación que tienen esos ancianos al ver tantas pantallas y tanta tecnología junta? Por historias contadas o vividas me paro a pensar y a reflexionar sobre un tema que creo que puede tener un carácter interesante.

Nací en un pueblo de Segovia de apenas 400 personas hace 23 años, siempre he vivido allí, mis padres tienen un negocio de ganado bobino junto a una labranza de agricultura. Mis abuelos y la gran mayoría de personas mayores siempre han vivido aquí y han dedicado su vida a la ganadería y a la agricultura. He podido ver con mis propios ojos como hemos ido evolucionando tecnológicamente y por historias de mi familia como eran las cosas cuando mis padres eran pequeños, más adelante contaré tanto estas historias como la evolución que yo he percibido en mi propia persona.

Hace mucho tiempo se hablaba de clases sociales, la nobleza que era la clase alta, el clérigo que era la iglesia y el pueblo llano que eran los ciudadanos que no tenían apenas para comer. No tanto tiempo atrás se ha tenido la percepción de que por un lado estaban las ciudades donde se encontraban las personas con clase alta, estudios y evolución y por otro lado estaba el pueblo, los currantes los que comúnmente todos conocíamos como “paletos”. No hay que remontarse mucho tiempo atrás para ver esta percepción de la que hablo, tal vez 50 o 60 años. Las primeras innovaciones tecnológicas como fueron las televisiones, que primero aparecieron en blanco y negro y más tarde a color, o los coches aparecieron primeramente en las zonas urbanas. Parecía que a las zonas rurales llegaba todo una década más tarde que en las zonas urbanas a pesar de no estar separadas más de 100 o 150 km de distancia. Parecía que había dos sitios donde vivir, las ciudades por un lado y los pueblos con otro, cada uno con su evolución.

Según me cuenta mi padre cuando él era pequeño el pueblo era una aldea de chiquillos en pantalones cortos correteando tras una pelota hecha probablemente con periódicos viejos, sus padres tenían 2 vacas, la leche la vendían a los vecinos o intercambiaban por otro tipo de alimento, 2 cerdos que mataban, celebrando la comúnmente conocida “matanza” y con lo que sacaban podrían comer durante una larga temporada. También se sembraban patatas, zanahorias, ajos, lechugas, tomates, es decir, disponían de los alimentos necesarios para comer a excepción del pan que compraban o algunas legumbres. No necesitaban más dinero porque tampoco pensaban en algo diferente, esa era su forma de vida, la de mis abuelos y la de la mayoría del pueblo. Estamos hablando de hace unos 60 años.

Por supuesto no tenían coche, había algún vecino del pueblo que si lo tenía pero eran la minoría, y tenían un coche de los que ahora los grandes coleccionistas coleccionan, los clásicos. Mi padre tuvo el primer coche familiar cuando tenía unos 15 años, un simca 1000, por aquel entonces aun no sabía lo que era una televisión o lo que era un teléfono fijo, no mencionemos el teléfono móvil. Mi padre se fue a hacer la mili a Madrid, donde para él era un cambio drástico, ya que era irse a la “ciudad” y eso que el Madrid de 1970 no es el Madrid de ahora, aunque apenas han pasado 40 años.

Según recuerda mi padre la primera tele entró en su casa cuando él tenía unos 20 años y era en blanco y negro, el teléfono fijo tardó algo más tarde 2 o 3 años después y otros dos o tres años después comprarían ya la tele a color.

Mi padre decidió quedarse en el pueblo y montar una granja de ganado bobino, él junto a mi madre que venía de Madrid, partían de cero, de tener 2 vacas y 2 cerdos para vivir, y querían montar una granja, una granja de unas 50 vacas de ordeño más terneros para cebar. ¿Eso era lo que ahora llamamos emprendedores no? Solo que ahora partimos de una idea e intentamos desarrollarla y ellos partieron de 1 animal para tener 100, cuidarles, alimentarles y poder prosperar y vivir de ellos, pero a fin de cuentas es lo mismo, intentar buscar financiación para poder realizar el negocio que tenían en mente. En el pueblo la mayoría de personas de la edad de mi padre se quedaron con lo aprendido durante su juventud en el campo y con los animales e intentaron vivir montando granjas de ganadería, bien sea bobina, porcina, ovina, conejos, gallinas y pollos.

Era una gran inversión, ya que tanto estructura como animales debían ser comprados, se introdujo la primera ordeñadora eléctrica que ya existía obviamente pero no había muchas por los alrededores, mis abuelos que nunca habían visto algo igual no podían creer que una máquina hiciera la función que ellos, sus padres y todos los vecinos habían hecho durante años, ordeñar a mano. En efecto con esa ordeñadora se podía hacer el trabajo mucho más rápido y fácil, se podía ordeñar 40 vacas en 1,5 horas mientras antes con 5 vacas se echaba la mañana. Esto suponía una gran evolución, unos mayores ingresos y cambio de mentalidad, ya que esos ingresos podían invertirse en tener otras cosas y en pensar en adquirir otros bienes lo que anteriormente ni se pensaba, para las zonas rurales y para las personas que vivían en ellas.

En el término de la agricultura nos encontramos ante la misma situación, hace 60 años se araba con burro y poco a poco se fueron introduciendo avances como tractores, arados pequeños que se fueron transformando en más grandes, sembradoras y cuando mi padre montó el negocio tuvieron que comprar tractores, tractores que hoy en día se han quedado obsoletos pero a fin de cuentas en su momento eran tractores que quitaban trabajo físico a las personas y hacían que menos personas sacaran el mismo trabajo pero más productivamente.

A partir de aquí es algo que he vivido personalmente, yo era pequeña y mis padres comenzaron con toda su ilusión montando su negocio familiar para poder salir adelante y vivir de ello como cualquier familia. Yo ya he nacido viendo bastante tecnología a mi alrededor, teníamos coche, televisión y teléfono fijo.

Durante mi vida he visto como mi alrededor evolucionaba, tecnológicamente hablando. Recuerdo el primer teléfono móvil que hubo en mi casa, tendría apenas 8 años (2000) parecía un teléfono de los que ahora son inalámbrico, recuerdo hasta la marca, era un motorola, no era gran cosa y no podía hacer otra cosa que llamar y creo que mandar algún sms aunque algo caro y apenas había cobertura. Pero esto supuso una gran evolución ya que podríamos tener comunicación sin estar en casa o avisar en caso de accidente.

Pasaron unos 4 o 5 años y mi madre nos compró el primer ordenador de mesa, todos recordamos las pantallas de aquellos ordenadores que hemos tenido, mi madre nos lo compró para que pudiéramos estudiar mejor y estar al día en cuanto a información ya que en el colegio muchos trabajos ya nos los pedían escritos con ellos, se pasó de la máquina de escribir a tener ordenador con impresora.

Cuando tuvimos ordenador era toda una novedad, pero aun no teníamos ni internet, el ordenador era simplemente para trabajar o para jugar. Esto se pudo comprar gracias al negocio que habían levantado mis padres y que mis abuelos no podrían haber comprado si hubiera pasado años atrás ya que no había margen de compra y esto sería como un gasto extra que no era necesario. Pero si era necesario si querías que tus hijos tuvieran un futuro bien formado ya que ya se veía que todo iba a ir enfocado a la evolución tecnológica.

Un par de años más tarde cuando yo tendría apenas 12 o 13 años, se instaló internet en mi casa, el primer internet que había que iba por cable y al único ordenador que teníamos, que si se conectaba a internet el teléfono dejaba de funcionar. Más tarde se conectó por cable también pero no afectaba al teléfono y 3 años más tarde teníamos wifi en casa, es cierto, que no a muy alta velocidad ya que el punto de distribución de la señal wifi de nuestra compañía está bastante alejado por lo que nos llegaba poca señal, esto 5 años después sigue siendo igual, la velocidad de la red wifi deja mucho que desear. Estamos hablando que en apenas 10 años se ha producido una gran evolución en internet y hoy en día tenemos las mismas ventajas que un usuario del centro de Madrid, excepto que no llega la fibra óptica y la velocidad puede ser un poco menor, pero por lo demás estamos igual de conectados a información, y posibilidades.

Respecto a los teléfonos móviles yo le pedí a mi madre mi primer teléfono móvil cuando tenía unos 13 años, recuerdo que me hacía una ilusión terrible, se había empezado a poner de moda los sms, ya que entonces ni hablar de internet en el móvil, y por supuesto la tarjeta era de prepago. Lo conseguí, era un Samsung azul super bonito, yo estaba emocionada y la verdad que mis compañeros de clase también empezaron a pedirlo y empezamos a comunicarnos por sms, que si lo piensas fríamente, con una llamada de teléfono fijo se contaba más que con un sms pero era la novedad, era tuyo, tu intimidad y podías usarlo cuando quisieras y escribir a quien quisieras. Casi a la par se empezó a usar el chat de Messenger en el ordenador, nos conectábamos un rato, se podía ver quien estaba conectado ausente o no disponible, una especie de whatsapp si nos ponemos a comparar pero muy en estado primario. Años después empezaron a salir los teléfonos 3G que ofrecían internet y unas capacidades que años anteriores jamás se podría pensar que existieran, en mi pueblo se instaló la antena que ahora tenemos hace unos 5 años, que da cobertura a la compañía Movistar y subcontratas, tipo tuenti. Las tarjetas prepago empezaron a cambiarse por contratos que te ofrecen por poco dinero un pack de grandes prestaciones, ya casi nadie no tiene internet en el móvil y no dispone de whatsapp en él. Hemos intercambiado en menos de 10 años las llamadas telefónicas personalizadas y las tardes en el parque con amigos, por estar delante de un ordenador jugando "online" con tus amigos, o hablando por whatsapp en lugar de tomar un café con una persona. La tecnología nos ha ayudado a evolucionar en muchos aspectos pero nos hemos dejado por el camino muchas cosas, como las relaciones personales, cara a cara, y las hemos sustituido por una pantalla, ahora nos escondemos tras dicha pantalla, y me paro a preguntarme, ¿por qué, es más cómodo? Es más fácil, pero es más informal y le falta un toque de sentimiento, a mi particularmente no me gusta, da lugar a confusiones, a peleas que de otro modo no existirían y se pierde la cercanía que las personas te transmiten al hablar cara a cara. Por no hablar de lo que supone estos aparatos en los niños, ya que hoy en día nacen con un teléfono debajo del brazo, muy metidos en la tecnología pero también expuestos a los

ataques que con esta se puede hacer si son mal usados sus recursos, tipo redes sociales, es algo que me da mucha pena y mucho miedo.

El negocio de mis padres fue evolucionando, empezó con un aforo de 40 animales y fue creciendo hasta actualmente tener más de 120 animales en ordeño y otros 200 de recría y cebadero, como se suele decir hemos ido creciendo. Todo esto ha sido gracias a la evolución en todos los sentidos, máquinas nuevas, apeos más grandes, hasta nuestra última incorporación, un tractor automático John deere de 190 cv, capaz de estar todo el día encendido sin que le haga bocera, así como con incorporaciones como gps que permite arar una tierra poniendo las coordenadas, sin necesidad de mirar si va recto el surco o no.

Si hablamos de éxito, podemos decir que mis padres han triunfado en su emprendimiento, han logrado tener todo lo que tenemos partiendo de la nada, mi hermano y yo actualmente somos ingenieros de aeronáutica y telecomunicaciones respectivamente y tenemos una gran visión de la vida y del futuro que por ejemplo mi padre nunca ha podido llegar a tener por la educación probablemente que ha recibido. Dentro de lo que ha tenido y lo que le han dado se puede decir que ha avanzado mucho, se ha hecho a llevar un tractor automático, ordeñar con algo que va todo informatizado y a usar teléfono móvil, pero aun así mi padre nunca ha usado un portátil ni internet ni quiere saber de ello, dice que no entiende y que no lo necesita, su trabajo no lo requiere y en su tiempo libre prefiere disfrutar de nuestra compañía.

Mis abuelos viven su vida como la han vivido siempre, ahora tienen su pensión y con ella pueden vivir de sobra, no tienen más preocupación. Tienen una televisión y teléfonos fijos pero ni siquiera se han comprado un teléfono móvil, ellos llaman a sus hijos o a sus nietos a un número de teléfono móvil pero como si llamaran a un hijo, ni hablar entonces de ordenadores ni internet ni cosas similares, pueden ver el parte y decir que estamos en una revolución tecnológica pero ellos no la han acabado de entender. Se han adaptado a su medida, ya que pueden ir en coche, llamar e incluso trabajar con nuevas comodidades pero se han quedado un poco estancados en lo que han vivido toda la vida. Hablo de mis abuelos pero podría hablar de muchos ejemplos similares que conozco, que tienen un estilo de vida, su estilo de vida de siempre y que no van a cambiar unos cuantos teléfonos ni unos cuantos ordenadores enchufados a la luz y a algo que se supone que te da mucha información (internet), y son felices así, sin más, no quieren vivir de otro modo del que viven son felices paseando y pasando la tarde jugando a las cartas con cuatro amigos del pueblo.

Me paro a pensar y a reflexionar sobre todo lo vivido, hemos vivido muy deprisa, nos han obligado a adaptarnos a todos estos cambios como si fueran algo más si quieres estar incorporada en la sociedad en esta sociedad que no sabe vivir sin la tecnología que la rodea. Hoy en día me encantan las telecomunicaciones, de hecho estoy muy cerca de dedicarme a aquello por lo que llevo luchando tiempo, llevo luchando yo y mi familia, ya que han sacrificado su vida, para hacer que tanto mi hermano y yo estemos al día de lo que pasa en el mundo y sepamos de la mayoría de las cosas que se utilizan y se requieren en un trabajo, es decir, para que evolucionáramos junto a la evolución que se estaba produciendo y en ningún momento nos quedáramos atrás. Espero y pienso que he tenido todo lo que cualquiera ha tenido, ya sea viviendo en una ciudad o en un pueblo pero si tengo que destacar un par de cosas para concluir destacaría las siguientes:

¿El pueblo tiene la misma mentalidad que la ciudad? Mi respuesta es no, mi respuesta es que las personas de edad avanzada no tienen la necesidad de estar o utilizar diversas herramientas que llevan desarrolladas mucho tiempo, que viven su forma de vida y que no tienen ambición por seguir creciendo, que las personas de edad media han luchado toda su vida porque su descendencia llegue más lejos que ellos, y con esto se refieren a no tener que estar trabajando de sol a sol para poder pagar aquello que tienen, por poder optar a un puesto de trabajo más “cómodo”, por tener esas capacidades mentales que puede que ellos no desarrollaran. Mi madre vino de la ciudad, hace 30 años, cuando llegó había muchas cosas que no entendía, había costumbres que no compartía, es probable que hayamos llegado donde hemos llegado por su capacidad de ver las cosas de otra manera, de haber estudiado y tener la mente más abierta, porque como dice un refrán popular, “el saber no ocupa lugar”.

¿Qué es mejor vivir en un pueblo o vivir en una ciudad? Mi respuesta es simple, creo que un pueblo te ofrece la tranquilidad que todo el mundo desea tener a lo largo de la semana, creo que es algo que podemos ver cada fin de semana con los atascos de salida de las grandes ciudades, aquellas personas que tras una semana de estrés, de trabajo, de ir corriendo de un lado para otro lo que quiere es pasear, respirar y estar tranquilo, esto te lo ofrece un pueblo, una aldea, te lo ofrece la naturaleza, sin embargo, las ciudades te ofrecen posibilidades de futuro que los pueblos no pueden hacer.

Ahora ya solo es cuestión de opinión personal y de formas de vida, pero yo no cambio la mía y mi forma de haber aprendido y valorado lo que es la vida desde lo más bajo de la pirámide.

Tras lo contado anteriormente me gustaría hacer incapié en el desarrollo de las TIC en nuestro mundo y las claves para que todos los ciudadanos tengan las mismas posibilidades.

La generalización de las nuevas tecnologías empuja a los espacios rurales necesariamente a incorporar y desarrollar innovaciones que les permitan situarse e integrarse en la economía mundial.

El uso de las nuevas tecnologías permite mejorar la calidad de vida y trabajo de los ciudadanos de las zonas rurales. Hasta hace no mucho tiempo, en las ciudades se concentraban todos los grandes servicios de la población, quedando el campo en una situación de desfase que generaba su continuo aislamiento y su consiguiente despoblamiento. Por tanto, esa apuesta se establece como clave para lograr la cohesión territorial y la vertebración económica y social.

Se requiere de un impulso por parte de las instituciones públicas y empresas tecnológicas para el desarrollo de las TIC en el mundo rural. Para ello, no es suficiente con la dotación de infraestructuras, como se ha hecho en muchos casos, sino que es necesaria la igualdad en el acceso a la formación de la población y en el uso de la tecnología, además de que los servicios ofertados por medio de ésta tengan un verdadero interés en adaptarse.

El esfuerzo inicial, y probablemente, el más importante, se basa en estos tres pilares:

- 1- *En la implantación de infraestructuras de telecomunicaciones*. Ya que como es lógico, para los operadores privados no resultan rentables las zonas de baja densidad de población.

- 2- La alfabetización digital. Es otra de las claves para lograr la plena integración del medio rural en la Sociedad de la Información, por lo que sin planes para la formación de los colectivos rurales, no se lograría esta empresa.
- 3- Potenciar la personalización de los servicios y contenidos de los proveedores, con el fin de satisfacer las necesidades de la propia población rural.

Teniendo estos tres pilares se está garantizando el acceso de la población a una serie de servicios de manera directa y sin intermediarios, superando las barreras geográficas y ofreciendo nuevas oportunidades.

Para lograr la expansión igualitaria de las TIC dentro de la Estrategia 2020 que es la estrategia de crecimiento de la UE para la próxima década destacamos tres tipos de crecimiento dentro de este ámbito:

- 1- Crecimiento inteligente, basado en el conocimiento y la innovación.
- 2- Sostenible, de manera que haga un uso más eficaz de los recursos.
- 3- Crecimiento integrador, en el que se desarrolle una economía con alto nivel de empleo y con un carácter cohesionador.

Sobre la base de estos modelos, desarrolla iniciativas como la de crear una Agenda Digital para Europa, con el objetivo último de acelerar el despliegue de Internet y beneficiarse de un mercado único.

Esta iniciativa de la Comisión Europea, que promueve el uso las TIC, tiene entre sus objetivos:

- 1- La inclusión electrónica, que universalice el aprendizaje y evite la exclusión de los menos favorecidos.
- 2- Impulsar la administración electrónica para que los servicios públicos sean accesibles a todos ciudadanos a través de Internet.

Al mismo tiempo, la Agenda Digital para Europa propone:

- 1- Optimizar los servicios de atención a las personas en una sociedad que envejece.
- 2- Promover la diversidad cultural a través de plataformas como las bibliotecas digitales.

Como ejemplo práctico aparte de lo que al negocio de mis padres se refiere podemos hablar de los usuarios de empresas agroindustriales que ponen de relieve el valor de Internet en cuanto a que esta herramienta les permite expandir sus mercados, así como establecer negocios y alianzas a nivel nacional e internacional que de otra manera hubieran sido inaccesibles para ellos. En la práctica se ha demostrado que el acceso a la información importante para una actividad productiva o social puede reducir los costes, mejorar la competitividad y elevar al mismo tiempo, los niveles de educación y bienestar de la población rural. De hecho, gracias a los medios telemáticos es posible regentar un negocio en las zonas rurales sin necesidad de crear estructuras notables que obliguen al comerciante a gastar grandes cantidades de dinero.